



Ambiente en la jornada de San Marcial en Irún, el pasado 30 de junio. A la derecha, jóvenes simularon en Salvatierra un acto tradicional por San Juan, la plantada del 'txopo'.

«Las fiestas pueden ser incontrolables»

Los alcaldes alaveses han asumido su competencia y suspendido cualquier festejo popular, pero se ven «con las manos atadas» ante las conductas irresponsables

HARTA PECIÑA



Los pueblos alaveses se habían convertido en un refugio contra el coronavirus. La tranquilidad y su escasa densidad de población parecían un oasis para estar a salvo de contagios y rebrotes. Pero esta idílica postal dista de la realidad. Lo que durante la epidemia ha sido un remanso de paz para los vecinos de Araia, Oion o Espejo podría convertirse en una pesadilla durante el verano, por el aumento de visitantes y «las ganas de fiesta».

En Salvatierra, Amurrio, Llodio, Laguardia... han suspendido sus programas festivos, pero eso no evitará que haya actividades culturales durante el verano y que ya se estén preparando encuentros familiares y de cuadrillas para celebrar el día grande en cada caso. Está permitido, pero si se descontrola la situación, como ocurrió el día de San Juan en Agurain, sienten que tienen

las manos atadas y solo pueden insistir en un llamamiento unánime a la responsabilidad.

Ernesto Sáinz Lanchares Salvatierra
«Para mí, este San Juan ha sido un día triste»

La fiesta grande de Agurain, San Juan, acabó con un carga policial por las quejas vecinales cuando un grupo de personas se congregó en el único bar que permanecía abierto de madrugada y que no se sumó al compromiso del resto para cerrar a las tres, «algo que hay que reconocer a los demás porque era un día en el que podían 'hacer caja'». Antes, un grupo de jóvenes había intentado plantar el txopo, uno de los actos tradicionales de la jornada. No lo consiguieron. «Quiero pensar que no es una cuestión de irresponsabilidad o egoísmo, sino que no hemos sabido trasladar bien la importancia de lo que ocurre», asegura el alcalde. Hasta entonces, el comportamiento ciudadano había sido «sobresaliente. Ni siquiera se celebraron las meriendas tradicionales en las olibas de la plaza pese a que era posible». Con todo, la jornada terminó siendo «un día triste para mí. Es la primera vez que no celebremos San Juan coniendo con la cuadrilla», dice el primer edil.

Raúl García Concejale en Laguardia
«Temíamos que las comidas se nos fueran de las manos»
El concejal de fiestas de Laguar-

dia hace un balance «positivo» de esta edición que no se ha llegado a suspender aunque se ha celebrado de forma virtual. En San Juan y San Pedro «ha habido momentos puntuales de tensión. Temíamos que las comidas familiares o de las cuadrillas se nos fueran de las manos, pero ha habido bastante respeto y a quienes no lo han tenido, les pedimos que reflexionen», explica. Las fiestas se han celebrado desde las casas y el Ayuntamiento no ha dejado que estas jornadas pasen desapercibidas, pero sin el tremolar de la bandera ni procesiones, aunque los cohetes y la música sí se han oído en las calles de la villa amurallada.

Txelo Auzmendi Araia
«Estaba nerviosa porque la gente se junta»

Txelo Auzmendi ya respira tranquila porque han pasado las fiestas de San Pedro. «Queríamos hacer algo el día grande y había ideas bonitas, pero necesitábamos gente voluntaria y se iban a sentir guardianes unos de otros», así que en espera de que se pueda retomar esas aportaciones, se limitaron algunas actividades musicales. Aun así, hubo reuniones «en las huertas y en el monte. Es inevitable que la gente se junte, pero estaba nerviosa hasta que pasó todo». Auzmendi entiende que «la gente tiene ganas de hacer cosas, pero creo que ahora el 'marrón' lo tienen los bares,

porque han de vigilar que se cumplan las distancias».

Maite Cortázar Llodio
«Solo podemos apelar a la responsabilidad»

El Ayuntamiento de Llodio ha aprobado una declaración institucional para pedir responsabilidad a su ciudadanía a la hora de celebrar actividades culturales y festivas este verano. El acuerdo se ha colocado en todos los portales y se ha difundido entre las asociaciones y grupos culturales y de fiestas. «Tenemos que hacer labor pedagógica», explica la edil del área, Maite Cortázar. La localidad ha suspendido los 'Sanroques' y espera que «no se produzcan aglomeraciones», pese a que ya se han organizado actividades paralelas a título particular. Cortázar recuerda que «recientemente se reunió un grupo de personas para celebrar 'Sanpedropekos' y no pasó nada». A pesar de todo, admite que «es un tema que me quita el sueño porque si ocurre algo, se daña la imagen del pueblo aunque los actos que organizaremos desde el Ayuntamiento están controlados», aclara.

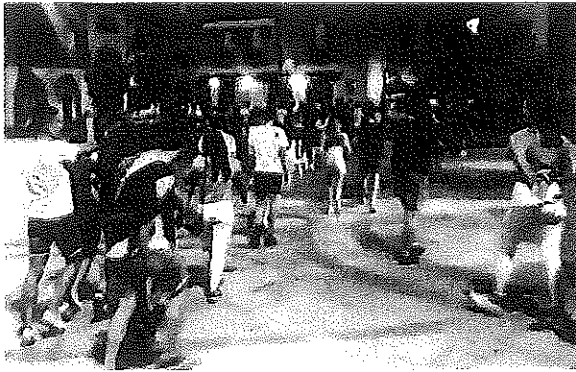
Txerra Molinuevo Amurrio
«No podemos impedir que la gente se reúna»

Amurrio ya ha experimentado lo que pueden ser las actividades de verano con la hoguera de San Juan, una fiesta tradicional que

se retransmitió por 'streaming' y en la que no se concentró gente gracias a la presencia de Protección Civil. El alcalde en funciones, Txerra Molinuevo, es rotundo. «Hemos cancelado las fiestas. No habrá sucedáneos, sólo el programa de actos culturales en pequeño formato y con artistas de la zona para animar al sector hostelero cumpliendo las medidas sanitarias». Confía en que «no venga gente de fuera», pero asegura que «no tenemos manera de evitar que haya aglomeraciones», aunque si se da el caso, pueden recurrir a la Policía Municipal. «Tampoco vamos a dejar cuadradas sillas a un grupo si nos las pide porque también es su responsabilidad si en ese caso se produce un brote», concluye.

Jaime Gómez Orra Espejo
«Con verbenas se podría descontrolar todo»

En Valdegovía, las fiestas son responsabilidad de las juntas administrativas y el presidente de la de Espejo, Jaime Gómez Orra, lo tiene claro. «La gente tiene ganas de fiesta, pero si organizamos una verbera, esto sería incontrolable», así que han decidido suspender las actividades que se iban a celebrar el cuarto fin de semana de agosto. «Ya lo hemos hablado con la comisión y hemos cancelado todo lo que teníamos contratado». Sólo se plantean «hacer algo alternativo, pero sin publicidad porque viene mucha gen-



te al pueblo los fines de semana y se ve que la juventud tiene ganas de fiesta».

Nicola Jiménez de Aberasturi
Nanclares de la Oca

«Oímos rumores de cuadrillas que quieren quedar»

En Nanclares de la Oca también es su junta administrativa la que asume la responsabilidad de organizar las fiestas de San Roque a mediados de agosto. «Hemos tenido que cancelarlas porque no podemos garantizar las medidas de seguridad y distanciamiento», explica la presidenta en funciones. Sin embargo, aprovecharán el aforo limitado de la Iglesia para celebrar la ofrenda floral a la Virgen y de peras a San Roque «y si es posible en septiembre u octubre, quizás preparemos alguna otra cosa». Sin embargo, este mes de agosto «no habrá bajada de 'El Brujo', aunque se oyen rumores de cuadrillas que están organizando quedadas. Nos reuniremos con ellas y les explicaremos lo que hay. Pueden celebrar encuentros pero queremos que sean conscientes de lo que supone».

Teresa Córdoba Lapuebla de Labarca

«Evitemos la publicidad»

Las fiestas de San Bartolomé de

este año en Lapuebla de Labarca no tendrán verbenas ni los tradicionales encierros. Su alcaldesa en cambio no descarta programar otras actividades, «pero sin publicidad porque me da miedo que se descontrolen las cosas. Creo que la gente está a deseo de fiestas y que hay muchas personas que se han relajado bastante en las últimas fechas».

Eduardo Terroba Olon
«Este año no habrá ni El Katxi ni cohetes»

Olon decidirá el miércoles en pleno suspender todos los actos de las fiestas de Acción de Gracias. No habrá bajada de El Katxi ni cohetes, «aunque intentaremos dar voz a las asociaciones que han tenido protagonismo durante la pandemia, la residencia de ancianos, Cruz Roja, Cáritas... pero no habrá ningún acto oficial», asegura el alcalde. Sólo se valora organizar algún «acto de pequeño formato porque la única de manera de evitar las concentraciones es no promover actos que den lugar a ellas. No queremos que la gente se venga arriba y tengamos un problema». Para evitarlo, «el concejal de fiestas está en contacto con las asociaciones para trasladarles lo que hay».

¿Para qué carajo aplaudíais?

Algunos no son conscientes de que el peligro no ha pasado ni de que la situación económica y social es terrible

JESÚS PRIETO MENDAZA

Antropólogo y profesor



Durante dos cursos tuve la enorme fortuna de ejercer como docente colaborador en la Escuela Universitaria de Enfermería de Álava. Esa experiencia me permitió conocer de primera mano la ilusión, el esfuerzo y, sobre todo, la sincera vocación con la que muchos y muchas jóvenes afrontaban sus estudios y su posterior trabajo en el ámbito de la sanidad. Todavía hoy en día, cuando debo acudir a un centro sanitario, me encuentro con ellos y ellas, me saludan, me recuerdan y me cuentan sus historias de vida. Y, en estos tiempos de nueva normalidad, sus relatos son terribles, cuando no espeluznantes, pues el trabajo en condiciones extremas, el desconocimiento de los parámetros de comportamiento del virus, el miedo al contagio propio y de sus familias, el contacto diario con la muerte y el agotamiento físico han sido realidades que todavía hoy los profesionales de nuestra sanidad no han superado. En más de una ocasión me han manifestado su desconcierto por el comportamiento de ciertos sectores de la población que, ajenos al más mínimo sentido de la prudencia, que hacen caso omiso de las recomendaciones de las autoridades para portar mascarilla, agruparse poco más de una decena de fa-

milares o amigos y mantener siempre la distancia de seguridad con otras personas. El ejemplo más palmario lo hemos vivido en Vitoria con algunas celebraciones altamente imprudentes realizadas tras el logro del título, ilusionante sin duda, por parte del Baskonia. No es el único, y tampoco debiéramos centrarnos en la aparente irresponsabilidad de los segmentos más jóvenes. Ejemplos hay muchos y la falta de sentido común afecta también a algunos de nuestros conciudadanos entraditos en años.

Precisamente por ello no dejo de pensar en las imágenes vividas durante los días más duros del confinamiento. Aquellas terribles jornadas en las que todos salíamos a las ventanas y balcones para demostrar con nuestros aplausos, con carteles de agradecimiento y con mil versiones del célebre 'Resistiré' nuestro reconocimiento y cariño a los sanitarios, entre otras muchas profesiones, que lo estaban dando todo por nosotros. Ahora, cuando veo a la gente sin mascarilla, juntita en la terraza de un bar o por la acera más estrecha; cuando constato que la chavalería se junta y achuchase en esos parques, jardines y paseos orgullo de la ciudad (incluso en esa Florida sin par) o que los chiquiteros de siem-

pre no olvidan los vinos, pero si la mascarilla además del metro y medio de distancia... no puedo menos de pensar en esos abnegados enfermeros y enfermeras, y con ellos en médicos, auxiliares, celadores, etcétera.

Poca solidaridad demuestran para con todos ellos quienes hacen caso omiso de cualquier precaución (recuerden los más jóvenes que el último ingresado en la UCI de Txagorritxu no tiene noventa años sino tan sólo veintiocho) y se ríen a la cara de una posible multa, que también conseguirán no pagar con la argumentación, y lo dicen tan anchos, de que «los guardias no pueden multarme salvo por desobediencia». No son conscientes de que el peligro no ha pasado, ni de que la situación económica y social es terrible, ni de que otro brote del virus, con su consiguiente confinamiento, podría ser la puntilla para llevarnos a una situación de pobreza sanitaria, económica y social. Parece que estos especímenes sólo responden ante el castigo y no por responsabilidad cívica, esa que implica respeto y solidaridad grupal. Y es entonces cuando me dan ganas de preguntarle: Pero entonces, hace dos meses cuando salías al balcón... ¿Para quién carajo aplaudías? (añadan también, ¡gilipollas!).

IMPACTO

GRUPO PANTALON

Rebajas

Tel. 945 254 662

C/Francia, 37. Vitoria-Gasteiz

www.impactoropa.com

La revista femenina del fin de semana.

mujer hoy con **mujer hoy**

todos los sábados con EL CORREO

Arkupeduna Plazan merkataritza aretoen salmenta enkante bidez
Venta por subasta de locales comerciales en Plaza Porticada



Ensanche 21
Zabalgunca

Vitoria-Gasteizen, Arkupeduna Plazan merkataritza aretoak enkante bidez saltzeko prozedura irekia

- 1. Aretoa:	323,43 m ²	155,000€
- 2. Aretoa:	343,50 m ²	160,000€
- 3. Aretoa:	137,71 m ²	66,000€

Procedimiento abierto para la venta por subasta de locales comerciales en la Plaza Porticada, Vitoria-Gasteiz.

- Local 1:	323,43 m ²	155.000€
- Local 2:	343,50 m ²	160.000€
- Local 3:	137,71 m ²	66.000€

Baldintza-orriak
ARCO SISTEMAS. San Antonio, 16 Tel. 945 232 813
<http://www.vitoria-gasteiz.org/ensanche21>

Pliego de condiciones
ARCO SISTEMAS. San Antonio, 16 Tel. 945 232 813
<http://www.vitoria-gasteiz.org/ensanche21>

Proposamenak
2020ko uztailearen 22ko 12ak arte

Proposiciones
Hasta las 12 h. del 22 de julio de 2020

www.vitoria-gasteiz.org/ensanche21 Paseo de Fray Francisco 21C. 01007 Vitoria-Gasteiz 945 162 600

El mapa del vino de la Familia Martínez Bujanda

Ruta enoturística por La Rioja, Cuenca y Valladolid para visitar tres fincas emblemáticas que ofrecen experiencias únicas



Vista de Finca Valpiedra en el meandro del Ebro.

ELENA SIERRA

Dicen que este será un verano atípico, que nos quedaremos más cerca y que buscaremos y redescubriremos los pueblos, los propios y los ajenos. También se puede innovar, y buscarle un hilo conductor a las vacaciones más allá del descanso y la tranquilidad de disponer del tiempo como mejor le parezca a cada cual. ¿Y si, sin pasarse de kilómetros y sin ir saltando fronteras como si nada, el radio de acción se amplía? ¿Y si el viaje se vuelve temático? ¿Y si la columna vertebral de todo fuera, por ejemplo, el mundo del vino? Será por posibilidades... En unas horas se puede pasar de una denominación a otra y con ello cambiar por completo de escenario.

Las fincas de la Familia Martínez Bujanda, toda una institución en Rioja por sus más de 130 años ya dedicada a la elaboración de

esta bebida –desde aquel 1889 en el que José Martínez Bujanda fundara la primera bodega de la saga en la localidad alavesa de Oyón–, permiten darle más contenido a esa palabrita tan oída, la del enoturismo. Turismo del vino en toda la diversidad viajando por el paisaje, el paisanaje, la cultura de cada lugar y sus frutos, eso es lo que se puede hacer yendo de una finca a otra.

La más cercana es **Finca Valpiedra**, en el corazón de La Rioja y remojada por el Ebro. La vista es bien bonita: es lo que tiene que el terreno se encuentre en uno de los meandros del río, entre las localidades de Fuenmayor y Cenicero. Las 80 hectáreas de Finca Valpiedra juegan con la tierra como les exige la orografía y van descendiendo, en tres terrazas, hasta el agua. Las sierras de Cantabria y la Demanda ayudan a completar la postal. Eso en cuanto a lo que se aprecia a simple vista, porque como la cosa va de saber algo más, la visita a esta bodega lleva a conocer la filosofía diferenciada de trabajo, a entender qué significa eso de ser una de las dos de la D.O.Ca. Rioja que forma parte de la asociación Grandes Pagos de España. Resumiendo, que aquí se apuesta por el terruño, por la elaboración de vinos con uvas procedentes del propio viñedo. Lo que se ve se refleja en la copa. Y para catarlo, se puede reservar ya la ex-

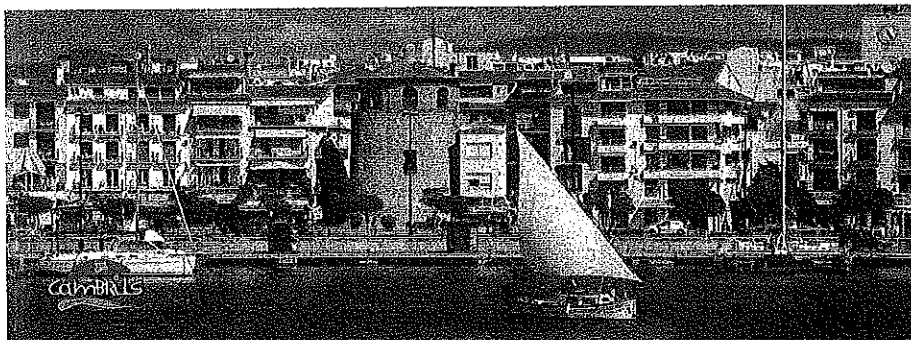
periencia sencilla de vino de bienvenida, visita de viñedo y bodega y cata de dos vinos (15 euros) o un recorrido en 4X4 con picnic con vistas (30). Hay que llamar a los números 941 450 876 o 628 046 505 para reservar.

La ruta del Quijote

La siguiente parada de las vacaciones podría ser **Finca Antigua**, en Los Hinojosos, Cuenca. El plus: estar en plena ruta del Quijote, con toda su historia, los molinos de viento, los interminables campos de labranza, la leyenda. Vamos, cultura sobre cultura. Pero como aquí el protagonista es el vino, hay que decir que estos se elaboran teniendo muy presente el respeto por el medio ambiente. Finca Antigua es un ejemplo de adaptación al paisaje, con una edificación funcional de acero, piedra y cemento que se integra en el entorno de viña, monte bajo y encinas y carrascas. En La Casona, con el típico patio manchego, se realizan catas de grupo. Para conocerla, y saber todo sobre la biodiversidad de estos viñedos que se distribuyen por mil hectáreas de terreno a 900 metros de altitud, hay diseñadas rutas a pie o en 4x4. En la modalidad Lagarto Ocelado (10 euros por persona) se incluye foto para el recuerdo, parada en el mirador con vistas a los viñedos y posterior visita a bodega y viñedo, cata comentada

de 3 vinos en espacio abierto y una tapa de queso manchego para maridar. Las reservas se hacen llamando al 608 583 776.

En **Finca Montepedroso**, en la localidad vallisoletana de Rueda, se había ya de blancos de altura, unos bastante conocidos por aquí, por cierto. Las menos de 30 hectáreas de viñedo están situadas a 750 metros de altitud y en ellas se encuentran los tres tipos de suelo característico de la denominación (de cantos de piedra, el arcilloso en barranco y uno con gran cantidad de sedimentos de limo y arcilla) pero una sola de uva, verdejo. Hay una visita por diez euros, y otra por el doble que da la oportunidad de hacer una cata vertical, es decir, de tres añadas históricas de la bodega. Sin olvidarse nunca de la tapa de embutido de la zona. Las reservas, en el 983 868 977. O vía web, en cualquiera de las tres fincas.



CAMBRILS

SOL, PLAYA, SABOR
MEDITERRANEO

www.cambrils-turisme.com